

POR EL BASCUENCE

Y POR EL ILUSTRE EUSKALDUN

RESURRECCIÓN MARÍA DE AZKUE



PRESTAMOS todo nuestro apoyo á la idea hace algún tiempo iniciada por distinguidos y amantes hijos del país bascongado, y con la cual se relacionan dos circulares que están siendo repartidas con profusión; una dirigida exclusivamente á las Corporaciones populares de Navarra, Guipúzcoa, Alava y Vizcaya, y otra á todas las personas particulares en general. Basta con que reproduzcamos esta última, que dice así:

«Muy señor nuestro: El Sr. D. Resurrección María de Azkue, que no mide los obstáculos ni las contrariedades, cuando se trata de servir á su país y de facilitar el estudio de la lengua basca, que constituye el amor de sus amores y uno de los encantos de su existencia, emprendió hace largos años una obra de gigantescos alientos, para cuya feliz terminación es necesario el concurso decidido, positivo, eficaz y entusiasta de cuantos se precian de amar de veras al pueblo basco.

Conocedores nosotros de las dificultades con que tropezaba el insigne lingüista para dar cima á la impresión de su magno *Diccionario basco-español-francés*, nos hemos impuesto muy gustosos la obligación de excitar el celo de todos nuestros paisanos para que dentro de los medios con que cuenta cada cual, acudan en auxilio del Sr. Azkue, y engruesen con su óbolo la suscripción abierta para allegar recursos con que hacer frente á los gastos que origine el sacar de molde la parte que falta de aquel memorable trabajo, cuya transcendencia no hemos de encarecer nosotros, porque podrían parecer apasionadas nuestras

alabanzas. Autoridades científicas como Hugo Schuchardt y Uhlenbec, de reputación europea, han saludado la aparición de los dos primeros tomos con encomios muy significativos, y otro docto profesor, tan poco sospechoso de parcialidad como Julien Vinson, ha llegado á afirmar que el Diccionario del Sr. Azkue es el primer diccionario digno de este nombre que se haya publicado en lo que concierne á la lengua basca.

Elogios tan desinteresados y valiosos nos relevan de insistir en consideraciones encaminadas á demostrar la extraordinaria importancia de la obra de que se trata. Suponer que para conducirla a término dichoso ha de faltar el apoyo del país, se nos antoja hipótesis injuriosa para el patriotismo y la cultura de nuestros coterráneos, en que, no queremos incurrir ni por un momento.

Obras de esa índole y de esa importancia son gloria del pueblo que las lleva á cabo. En ellas colaboran el autor y el público: el primero, concibiéndolas y trazándolas, el segundo acogéndolas amorosamente, é influyendo, con su acogida en el alma del autor, el entusiasmo que es indispensable siempre que se trata de erigir un monumento que pase á las edades venideras.

No dudando que V. querrá prestar su eficaz ayuda á la empresa que nos ha puesto la pluma en la mano, nos ofrecemos de V. con la mayor consideración, como sus atentos seguros servidores q. l. b. l. m.

Arturo Campión, presidente de «Euskal-Esnalea», Emilia-enea San Sebastián; Carmelo de Echegaray, cronista de las Provincias Bascongadas, Guernica; Domingo de Aguirre, presbítero, Zumaya; Evaristo Bustinza, profesor de euskera, Bilbao; Serapio Múgica, inspector de Archivos, Fuenterrabía; Juan Bautista Larreta, secretario de «Euskal-Esnalea», Andoain; Ramón de Galbarriatu, presbítero, Plaza Nueva, Bilbao; Tomás de Obieta, secretario del Centro Basco, Bilbao; Julio de Urquijo, presidente del «Euskalzaleen Biltzarra», San Juan de Luz.

Nota.— Pueden depositarse las cantidades destinadas á engrosar esta suscripción, en manos de cualquiera de los señores cuyos nombres figuran más arriba: en el Banco de Vizcaya, Bilbao; en la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, y en las redacciones de *El Pueblo Vas-*

co, *Gaceta del Norte* y demás periódicos ó semanarios del país que simpaticen con la idea expuesta en esta circular».

*
* *

EUSKAL-ERRIA, con el buen deseo de coadyuvar á la realización de la idea antes expuesta, abre en sus páginas lista de suscripción para terminar el Diccionario de D. Resurrección María de Azkue y publicará además las listas generales que remita la comisión iniciadora del pensamiento.

